

Filosofía
Nivel superior
Prueba 3

Viernes 6 de noviembre de 2015 (mañana)

1 hora 30 minutos

Instrucciones para los alumnos

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Lea el texto y conteste a la pregunta.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[30 puntos]**.

Al contestar las preguntas se espera que:

- desarrolle una respuesta de manera organizada usando un lenguaje claro, preciso y apropiado para la filosofía
- identifique cuestiones pertinentes relativas a la actividad filosófica tratada en el texto
- adopte una postura independiente sobre la naturaleza de la actividad filosófica en relación con las ideas desarrolladas en el texto
- utilice y demuestre una apreciación global de las habilidades, el material y las ideas desarrollados durante el curso.

Texto desconocido – exploración de la actividad filosófica

Lea el texto a continuación y luego escriba una respuesta (de 800 palabras aproximadamente). Su respuesta vale [30 puntos]. En su respuesta incluya:

- una descripción breve de la actividad filosófica según se presenta en el texto
- una exploración de las cuestiones pertinentes con respecto a la actividad filosófica que plantea el texto, relacionando dicha exploración con su experiencia de hacer filosofía a lo largo del curso
- referencias apropiadas al texto que ilustren su comprensión de la actividad filosófica
- su evaluación personal de las cuestiones con respecto a la actividad filosófica que plantea el texto.

5 Qué es filosofía y qué valor tiene son asuntos controvertidos. Uno podría esperar que revele algo extraordinario o podría verla con indiferencia como pensamiento en el vacío. Uno podría considerarla con asombro como la tarea significativa de la gente excepcional, o despreciarla como las cavilaciones superfluas de los soñadores. Para los de mente científica, el peor aspecto de la filosofía es que no produce resultados universalmente válidos; no proporciona nada que podamos saber y, por tanto, poseer. Tampoco está el pensamiento filosófico, como las ciencias, caracterizado por el desarrollo progresivo.

10 Reside en la propia naturaleza de la filosofía, a diferencia de las ciencias, que en cualquiera de sus formas debe olvidarse del reconocimiento unánime de todos. La certeza a la que aspira no es de tipo objetivo y científico, que es el mismo para toda mente; es una certeza interior en la que participa todo el ser. Mientras que la ciencia siempre atañe a objetos particulares, el conocimiento de los cuales no es en absoluto indispensable para todos, la filosofía trata de todo el ser el cual concierne a la humanidad como humanidad, con una verdad que, dondequiera que se manifiesta, nos conmueve más profundamente que cualquier conocimiento científico.

15 La filosofía está ciertamente muy ligada a las ciencias. Siempre cuenta con los resultados científicos más avanzados de su tiempo. Pero esencialmente la filosofía surge de una fuente diferente. Surge antes que ninguna ciencia, dondequiera que la gente toma conciencia de algo.

20 La existencia de dicha filosofía sin ciencia se revela de varias maneras asombrosas. En asuntos filosóficos casi todo el mundo se cree capaz de juzgar. Por el contrario, se admite que en las ciencias el estudio, la formación y el método son indispensables para el entendimiento. En la filosofía la gente generalmente asume que es competente para formarse una opinión sin un estudio preliminar. El pensamiento filosófico siempre debe surgir de la creación libre. Todo el mundo debe conseguirla por sí mismo. Ya que no podemos evitar la filosofía, está siempre presente: en los proverbios que se pasan por tradición, en las frases filosóficas populares, en 25 las convicciones dominantes tales como las incorporadas al lenguaje de los “independientes y progresistas”, en las opiniones políticas, pero sobre todo, desde los propios orígenes de la historia, en los mitos. No podemos escapar a la filosofía. La pregunta es solamente si una filosofía es consciente o no, si es buena o mala, confusa o clara. Cualquiera que rechace la filosofía está practicando inconscientemente una filosofía.

30 ¿Cuál es entonces esta filosofía que se manifiesta a sí misma de manera tan universal y
de formas tan extrañas? La palabra griega para filósofo (*philosophos*) connota una distinción de
sabio (*sophos*). Significa el amante de la sabiduría (el conocimiento) a diferencia de aquellos
que se consideran sabios en posesión del conocimiento. Este significado de la palabra todavía
35 perdura: la esencia de la filosofía no es la posesión de la verdad, sino la búsqueda de la verdad,
independientemente de cómo puedan desmentirla muchos filósofos con sus dogmatismos, es
decir, con un conjunto de principios dogmáticos que aleguen su naturaleza definitiva y completa.
La filosofía significa estar en camino. Sus preguntas son más esenciales que sus respuestas y
toda respuesta se convierte en una nueva pregunta.

 Pero este estar-en-camino –el destino de la humanidad en el tiempo– contiene la
40 posibilidad de una satisfacción profunda y realmente, en momento excelsos, de perfección.
Ir inquisitivamente por el camino –o encontrar la paz y la satisfacción del momento– no son
definiciones de la filosofía. No hay nada por encima o al lado de la filosofía. No puede derivarse
de nada más. Toda filosofía se define al realizarse. Podemos determinar la naturaleza de la
filosofía sólo al experimentarla realmente. La filosofía se vuelve entonces la consecución de la
45 idea viva y la reflexión sobre esta idea, acción y discurso sobre la acción a la vez. Solamente
al experimentar la filosofía por nosotros mismos podemos entender el pensamiento filosófico
formulado anteriormente.

 ¿Debe entonces la filosofía justificarse a sí misma? Puede ser. No se puede justificar
en base a otra cosa para la que es útil. Solamente puede apelar a las fuerzas en cada uno de
50 nosotros que nos llevan hacia el pensamiento filosófico. Es una búsqueda desinteresada, para la
que las preguntas de utilidad o perjuicio no tienen relevancia, una tarea propia de la humanidad
como humanidad, y continuará cumpliendo este esfuerzo mientras haya gente. Incluso aquellos
grupos que le son hostiles no pueden evitar acoger sus propias ideas peculiares y dar a luz
sistemas pragmáticos que son un sustituto de la filosofía, aunque subordinados a un fin deseado
55 (tales como el marxismo o el fascismo). Incluso la existencia de estos sistemas demuestra cómo
es indispensable la filosofía para la humanidad. La filosofía está siempre con nosotros.

 La filosofía no puede luchar, no nos puede demostrar su verdad, pero se puede comunicar.
No ofrece resistencia en donde se rechaza; no triunfa por conquistar un público. Es una expresión
viva de la universalidad básica de la humanidad, del vínculo entre todas las personas.

[Fuente: Karl Jaspers, *Way to Wisdom*, 2ª edición (2003). © Yale University Press.]